



Niveles motivacionales presentes en aprendices de portugués como segunda lengua

Motivational levels present in learners of Portuguese as a second language

Chess Emmanuel Briceño Núñez

chesspiare@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-1712-4136>

Unidad Educativa Internacional Bilingüe Giuseppe Garibaldi,
Guayaquil, Ecuador

Recibido en abril 2021 | Arbitrado en mayo 2021 | Aceptado en junio, 2021 | Publicado en julio 2021

Resumen

Palabras clave:

Segunda lengua; idioma de enseñanza; motivación; portugués

La presente investigación expone un estudio sobre los niveles motivacionales presentes en aprendices adultos de portugués como segunda lengua. Se contó con la participación muestral de 150 sujetos hablantes nativos de español, residentes en la República Federativa de Brasil, con un rango de edades comprendidas entre los 18 y 60 años. Todos los participantes se encontraban dentro del primer año de permanencia en Brasil, y ninguno de ellos poseía dominio previo del portugués como lengua extranjera. Así mismo se pretendió identificar el nivel motivacional de los participantes, el grado de incidencia de ciertos componentes motivacionales en el aprendizaje del portugués como segunda lengua, la relación entre las edades de los participantes y el nivel de motivación en relación al tipo de motivación predominante. Para procesar los resultados se utilizó el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), empleando tablas y gráficos estadísticos para su representación visual y su análisis.

Abstract

Keywords:

Second language; language of instruction; motivation; Portuguese

This research presents a study on the motivational levels present in adult learners of Portuguese as a second language. The sample participation was 150 native Spanish-speaking subjects, residing in the Federative Republic of Brazil, with an age range between 18 and 60 years. All the participants were within the first year of stay in Brazil, and none of them had a previous knowledge of Portuguese as a foreign language. Likewise, it was intended to identify the motivational level of the participants, the degree of incidence of certain motivational components in the learning of Portuguese as a second language, the relationship between the ages of the participants and the level of motivation in relation to the predominant type of motivation. To process the results, the Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) was employed, using statistical tables and graphs for visual representation and analysis.

INTRODUCCIÓN

La comunicación es indiscutiblemente uno de los elementos más importantes del quehacer humano. Por lo que resulta necesario comprender no solo la forma como ocurren los procesos de interacción comunicativa para significar y entender al otro, sino que es indispensable estudiar los componentes asociados a las diversas formas interlocutoras y la manera como estas se ven inscritas a los factores que le circundan. El idioma ejerce una poderosa influencia sobre la manera en la que los individuos se relacionan con el mundo. No solo es una herramienta para expresar un mensaje, sino que es un medio para alcanzar un propósito, es la cualidad con la que un individuo logra integrarse en la aldea global.

La adquisición de una segunda lengua supone un aprendizaje directo, una interacción de primera mano con los factores asociados a la lengua meta. El individuo pasa no solo a ser un protagonista del aprendizaje, sino que al interactuar con la cultura y los hablantes nativos se convierte en un autogestor de su propio proceso educativo, un coautor de la calidad lingüística, y un coparticipante de cada uno de los procesos comunicativos de la segunda lengua. Las palabras, los gestos, las emociones e incluso el tono de voz en los hablantes nativos pasan a convertirse en referentes inmediatos para acelerar el dominio de las destrezas y competencias en el nuevo idioma.

Resulta significativo evaluar los niveles motivacionales implícitos en la adquisición de una segunda lengua, así como el grado de incidencia de componentes motivacionales específicos intervinientes en el aprendizaje de una segunda lengua, siendo en esta ocasión el portugués el idioma protagonista en el presente estudio. Igualmente importante resulta el estudiar la relación de los niveles motivacionales con características específicas tales como: la edad, y el tipo de motivación presente en la adquisición de la nueva lengua.

La motivación

Al hacer referencia a la motivación en los procesos, Koontz y Weihrich (1999) definen este constructo como un término genérico aplicado a una serie de impulsos, deseos, necesidades, anhelos y fuerzas de carácter similar. Es por ello que se puede asegurar que cuando un líder motiva a otros, es porque de algún modo está satisfaciendo impulsos y deseos que le inducen a ejecutar ciertas acciones.

Solana (1993) por su parte habla de la motivación como aquello que provoca que un individuo actúe y se comporte de cierta manera. Es entonces la motivación, una combinación de procesos intelectuales, fisiológicos y psicológicos que deciden, en una situación específica y definida con cuanto vigor se ha de actuar y en la forma como se ha de encauzar la energía.

La motivación en el aprendizaje de idiomas

Nereci. I. (1991) propone que la motivación es una actividad que suele cambiar el comportamiento del aprendiz al querer asimilar conocimiento, o dicho de otra manera es el proceso que ocasiona un comportamiento específico, mantiene actividades o más modifica. La motivación en el aprendizaje de una lengua predispone de manera positiva al estudiante hacia la adquisición de la lengua misma, conduce al estudiante a que se empeñe en aprender (ya sea por ensayo, por error, por imitación o por reflexión). De allí que sea tan común el valorar el aprendizaje según el grado de motivación que se tenga hacia el hecho de aprender o adquirir conocimientos.

En tanto que Castro (1991), fundamentándose en la teoría propuesta por Dörnyei (1990), explica que la motivación debe ser entendida como un fenómeno formado por cuatro compuestos: la fijación de un objetivo, el deseo de alcanzar dicho objetivo, las actitudes favorables hacia una actividad y un esfuerzo particular por alcanzarlo. Por regla general

el aprendizaje de un idioma extranjero ocurre de manera óptima cuando el estudiante gusta del idioma que está aprendiendo, así como de las personas que lo hablan como lengua materna, gusta de la cultura del nuevo idioma y desean familiarizarse y/o integrarse a la sociedad en la que se usa el idioma. Al referirse a la motivación en el aprendizaje, se hace referencia al ámbito en el que aprendiz está comprometido con su propio proceso de aprendizaje, aun cuando las actividades no sean en sí interesantes; es decir, el estudiante encuentra la relevancia y es capaz de sacar provecho de cualquier situación de aprendizaje.

Brophy (1998) define la motivación para aprender como “una red de razonamientos, valores, habilidades y disposiciones que permiten al estudiante entender lo que significa comprometerse en actividades científicas con la intención de lograr sus metas de aprendizaje y al mismo tiempo estar consciente de las estrategias que usa para lograrlo”.

Tipos de motivación al aprender una segunda lengua

Existen distintos criterios para clasificar la motivación. A continuación, se presentan la clasificación según Dulay, Burt y Krashen (1982) cuyos enfoques se encuentran basados en la psicología social, considerando que el aprendizaje de una segunda lengua puede ser de tres tipos:

Motivación instrumental: el sujeto estudia la segunda lengua porque el conocimiento de esta le ayudará a alcanzar alguna meta, como leer artículos científicos, ver películas en versión original o graduarse. Este tipo de motivación implica muy poco o nulo deseo de integrarse socialmente en la comunidad de hablantes de la lengua meta.

Motivación integradora: en el aprendizaje de la segunda lengua, el sujeto que aprende tiene como objetivo la integración social en la comunidad de hablantes nativos de la lengua meta y hasta llegar a ser uno de sus miembros sin renunciar, no obstante, a la pertinencia a su comunidad de origen.

Motivación por identificación con el grupo social: la motivación del sujeto que aprende surge de la identificación con la comunidad de hablantes de la segunda lengua y este desea aprender la lengua meta para poder comunicarse con su comunidad de hablantes nativos. Este tipo de motivación es parecida a la integradora, porque en ambas motivaciones los sujetos desean participar de la vida social y cultural de la comunidad de hablantes nativos de la lengua nueva. Sin embargo, en los casos de identificación con el grupo social, los sujetos quieren ser considerados miembros de la comunidad de hablantes de la segunda lengua, renunciado así a su comunidad de origen.

El Portugués como idioma

De acuerdo con The Ethnologue: Languages of the World, en español El Etnólogo: Lenguas del Mundo (publicación impresa y virtual de SIL International), conocida como el Instituto Lingüístico del mundo, la cifras oficiales para el idioma portugués al 2020 es de aproximadamente 252, 152,760 (siendo que 227, 916,760 lo emplean como primera lengua y 24, 236,000 como segunda lengua). Actualmente, los países que conforman la Comunidad de países de lengua portuguesa son: Portugal, Brasil, Angola, Guinea-Bissau, Mozambique, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe y Timor Oriental; todos estos en sus cartas magnas o constituciones declaran tener la lengua lusófona como idioma oficial.

Según cifras oficiales de la ya mencionada publicación y respaldadas por la UNESCO el portugués es la séptima lengua materna más hablada del mundo y la tercera lengua más hablada que emplea el alfabeto latino (después del inglés y español). Se estima que para el 2019 cerca de 209, 000,000 hablan portugués en Brasil, 199, 000,000 personas empleándolo como lengua materna y alrededor de 10, 000,000 de personas (entre nativos y extranjeros) lo empleaban como una segunda lengua. En cuanto a la enseñanza de este idioma como lengua extranjera

se tiene que a partir del año 2008, el portugués se dicta de forma obligatoria en las escuelas de Uruguay y a partir de 2009 en Argentina y también puede evidenciarse su enseñanza en los sistemas educativos de Zambia, Congo, Senegal, Namibia, Suazilandia, Costa de Marfil y Sudáfrica.

Diferencias entre lengua extranjera y segunda lengua

A pesar que en muchas ocasiones los términos Segunda Lengua (SL) y Lengua Extranjera (LE) son empleados como sinónimos se debe tener en cuenta que para efectos de determinadas investigaciones de carácter científico no lo son. Conviene que estos términos sean presentados de manera separada a fin de comprender de manera concreta sus diferencias.

Según Richards, Platt y Weber, (1985) el término Segunda Lengua (SL) se refiere a un idioma que no es el idioma nativo de un individuo, pero, es ampliamente usado como un medio de comunicación en el sistema social en que este se desenvuelve (e.g. en Educación o Gobierno) usualmente junto con otro idioma o idiomas. Crookall y Oxford (1988) dicen que aprender una segunda lengua ayuda a que los individuos se tornen en personas más sociables y con más oportunidades en la vida, así mismo plantean que aprender una segunda lengua es en el fondo aprender a ser una persona social distinta.

Por su parte Richards, Platt y Weber, (1985) también plantean que el término Lengua Extranjera (LE) se refiere a aquellos idiomas que son enseñados como unidades de estudio en escuelas, pero, que no son utilizados como medios de instrucción en escuelas o como un medio de comunicación dentro de un país. Es por ello que Besse (1984), argumenta que el aprendizaje de una lengua extranjera como una apropiación, o sea, una integración de las reglas y normas de esta lengua a las coherencias vividas y reconocidas que forman al individuo desde los primeros estadios de su vida.

MÉTODO

Esta investigación contó con la participación muestral de 150 personas de nacionalidad venezolana, todos hablantes nativos de español, residentes de la República Federativa de Brasil, aprendices de portugués como una segunda lengua. Con un rango de edades comprendidas entre los 18 y 60 años, distribuidos según se presentan en la Tabla 1. Todos los sujetos considerados al momento de la aplicación del instrumento se encontraban dentro del primer año de permanencia en Brasil, y ninguno de ellos poseía dominio previo del portugués como lengua extranjera.

Tabla 1. Rango de edades de los participantes

Grupo	Edades	Participantes
Jóvenes	18 años hasta 20 años	30 participantes
Jóvenes Adultos	21 años hasta 30 años	30 participantes
Adultos	31 años hasta 40 años	30 participantes
Primera Adultez	41 años hasta 50 años	30 participantes
Segunda Adultez	51 años hasta 60 años	30 participantes

La investigación que se desarrollo es considerada como no experimental con un diseño descriptivo-correlacional. Para recoger la información de aplicaron 2 instrumentos.

El primero de los instrumentos se corresponde con una versión del Test de Actitud/Motivación (AMTB Attitude/Motivation Test Battery), diseñado por Gardner (1985) para evaluar el aprendizaje de inglés como una lengua extranjera, que frecuentemente ha sido utilizado para conocer e identificar de manera cuali-cuantitativa los niveles de motivación presentes en los aprendices de idiomas. Esta versión del test conto con una escala Likert para la medición de cada una de las proposiciones presentadas, cada una con puntajes que oscilan desde 1 hasta 5, y bajo los parámetros que van desde Totalmente de acuerdo (TA) hasta Totalmente en desacuerdo (TD), seleccionando aquellos que

reflejasen mejor los factores motivacionales objeto de estudio. El instrumento contó con un total de 30 aseveraciones.

El segundo instrumento, es igualmente una versión del Cuestionario para identificar el tipo de motivación presente en el aprendizaje de una lengua extranjera, diseñado por Castellano, Ninapaytan y Segura (2014), con proposiciones presentadas así mismo con una escala Likert, con puntajes que variaban entre 1 y 5, organizados en una escala visual análoga con opciones que indican y que van desde Nunca hasta Siempre. El instrumento consto con 16 ítems (8 referidos a la motivación intrínseca y 8 a la motivación extrínseca) Para jerarquizar la información se emplearon escalas que permitiesen medir los niveles y grados de motivación presentes, según la información recogida por cada instrumento (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Escala para medir los niveles de motivación que presentan los aprendices de portugués como segunda lengua

Nivel de motivación	Participantes
Máximo (Muy motivado)	150
Alto (Altamente motivado)	76-149
Medio (Medianamente motivado)	75
Baja (Poco motivado)	31-74
Mínimo (Muy poco motivado)	30

Tabla 3. Escala para medir el tipo de motivación predominante en los aprendices de portugués como segunda lengua

Escala	Puntaje para motivación intrínseca	Puntaje para motivación extrínseca
Máximo (Muy motivado)	40	40
Alto (Altamente motivado)	21-39	21-39
Medio (Medianamente motivado)	20	20
Baja (Poco motivado)	6-19	6-19
Mínimo (Muy poco motivado)	5	5

Los instrumentos se aplicaron durante una única sesión de 50 minutos. En primer lugar se les indicó desarrollar el Test de Actitud/Motivación y luego el Cuestionario para identificar el tipo de motivación presente en el aprendizaje de una lengua extranjera. Los datos recogidos fueron procesados y detallados utilizando el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), empleando tablas y gráficos estadísticos para su representación visual y su análisis.

altamente significativos en el aprendizaje del portugués como segunda lengua, así mismo se aprecia que hay ciertos factores que resultan predominantes. La media motivacional de los 150 participantes demuestra que los aprendices de portugués están altamente motivados.

RESULTADOS

Motivación en aprendices del portugués como segunda lengua

Los resultados obtenidos demuestran que los componentes motivacionales estudiados son

Tabla 4. Niveles de motivación de los aprendices de portugués como segunda lengua

Número de participantes	Media del nivel motivacional alcanzado	Desviación típica	Nivel mínimo de motivación presentado	Nivel máximo de motivación presentado
150	146	0,84	135	150

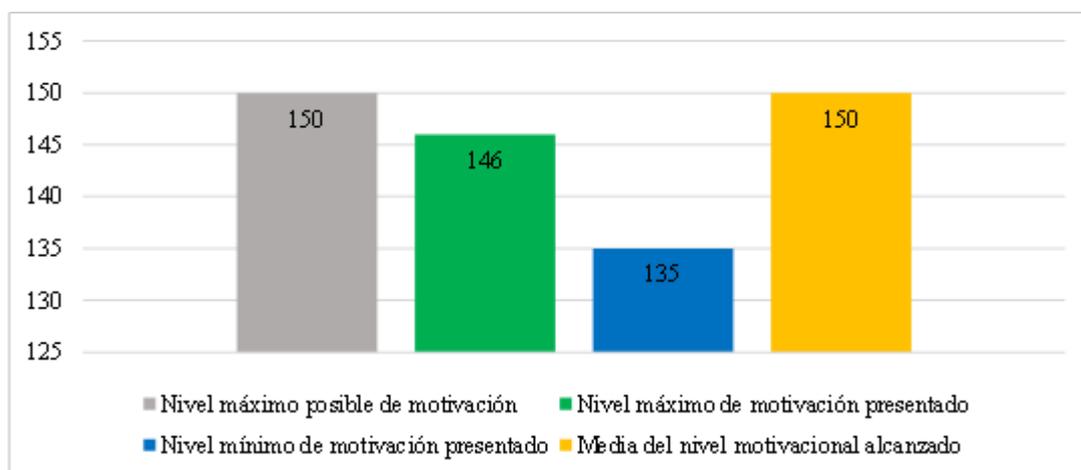


Gráfico 1. Niveles de motivación de los aprendices de portugués como segunda lengua. (Fuente: Datos obtenidos al aplicar el instrumento)

Componentes motivacionales en el aprendizaje del portugués como segunda lengua

Los componentes presentados en el instrumento, se organizaron y presentaron atendiendo los siguientes criterios:

- Intensidad motivacional, con la media estadística de las proposiciones 1, 7, 13, 19 y 25.
- Componente afectivo, con la media estadística de las proposiciones 2, 8, 14, 20 y 26.
- Deseo de aprender el idioma, con la media estadística de las proposiciones 3, 9, 15, 21 y 27.
- Ansiedad en el uso del lenguaje, con la media estadística de las proposiciones 4, 10, 16, 22 y 28.

- Utilidad del lenguaje, con la media estadística de las proposiciones 5, 11, 17, 23 y 29.

- Cultura relacionada con el idioma, con la media estadística de las proposiciones 6, 12, 18, 24 y 30.

Para establecer de manera precisa el grado de impacto de cada componente sobre los niveles motivacionales en el aprendizaje del portugués como segunda lengua, se estableció un valor de máximo de 25 para cada componente y un valor mínimo de 5. La media estadística para cada componente se determinó al considerar el porcentaje presentado en relación con el nivel máximo posible de motivación. A continuación se presentan los valores hallados.

Tabla 5. Incidencia de los componentes motivacionales en el aprendizaje del portugués como segunda lengua

Componente	Media de motivación por componente	Nivel máximo posible por componente	Porcentaje que representa sobre el nivel máximo posible de motivación
Intensidad motivacional	20	25	17%
Componente afectivo	17	25	15%
Deseo de aprender el idioma	25	25	19%
Ansiedad en el uso del lenguaje	11	25	12%
Utilidad del lenguaje	25	25	19%
Cultura relacionada con el idioma	22	25	18%

Fuente: Datos obtenidos al aplicar el instrumento

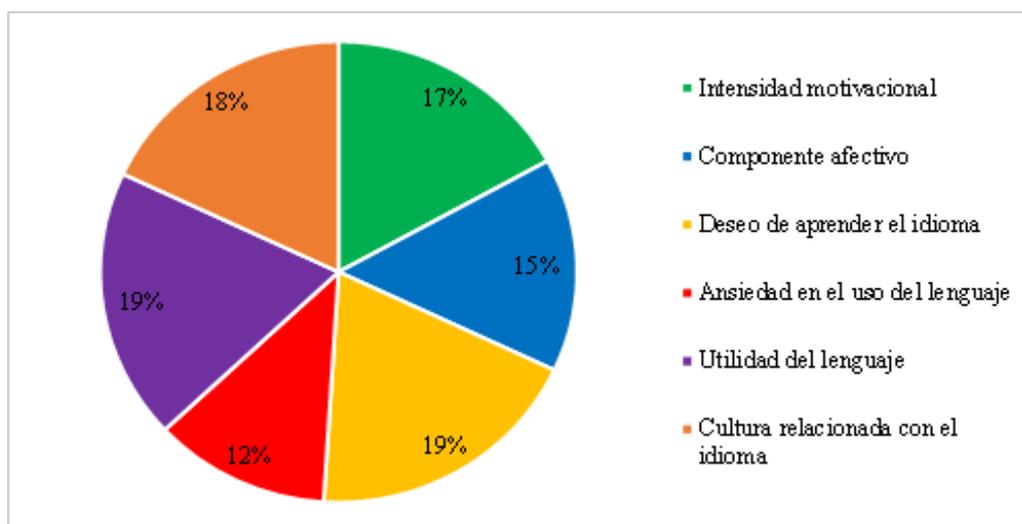


Gráfico 2. Incidencia de los componentes motivacionales en el aprendizaje del portugués como segunda lengua.
(Fuente: Datos obtenidos al aplicar el instrumento)

Los componentes que tienen más incidencia sobre la adquisición del portugués como segunda lengua fueron el deseo de aprender el idioma y la utilidad que puede dársele al lenguaje. En cuanto al componente denominado deseo de aprender el idioma se tiene que los aprendices presentaron una media de 25, lo que representa el nivel máximo posible para esta categoría. Ello refleja que cada uno de los aprendices sienten el deseo natural y voluntario de aprender portugués como segunda lengua, tal vez ello se deba a que en su condición de inmigrantes reconocen la importancia de tener una actitud positiva, individual y consiente hacia la adquisición de la lengua portuguesa.

Podría entonces decirse que los participantes se encuentran motivados intensamente, o intrínsecamente ya que son conscientes de que sus esfuerzos por aprender el idioma se encuentran estrechamente vinculados a la posibilidad de relacionarse con los demás, cuidar, ser cuidado y sentirse incluido de manera acertada dentro de su nueva realidad social. Deci y Ryan (1985) plantean que una persona motivada intrínsecamente realiza acciones para su propio fin, basados en tres necesidades: autonomía (control interno),

competencia (control de resultados-competir), relación (relacionarse con los demás).

Otro componente altamente importante para los participantes es la utilidad que les brinda el aprender el lenguaje portugués, no solo como una herramienta comunicacional sino como un elemento que les puede garantizar mejorar sus condiciones de vida. En ese sentido Mowrer (1960) propone que la motivación utilitaria de la lengua se refiere a los incentivos que constituyen el principal impulsor de la conducta, dicha motivación estaría ligada al aprendizaje de respuestas significativas, siendo que el sujeto se mueve en base al incentivo para lograr un aprendizaje, surgiendo de una circunstancia ambiental creada para persistir en una acción, en este caso, el aprendizaje de una nueva lengua. Los acontecimientos externos generan este tipo de motivación, y se van convirtiendo en un medio para alcanzar un fin, entonces la adquisición de la lengua portuguesa pasa a ser una necesidad para alcanzar un mejor empleo, para conseguir amigos, para relacionarse con las demás personas, resultando el dominio de la lengua portuguesa como una consecuencia atractiva (Jhonmarshall 2003)

Muy de cerca se encuentra el componente de la cultura relacionada con el idioma, presentando una media estadística de 22, lo que refleja que los participantes perciben la cultura lusófona como interesante, agradable y fácil de asimilar, lo que comprueba los planteamientos de Snow y Hoefnagel-Höhle (1978) quienes proponen que el aprendizaje de una segunda lengua debe centrarse casi que de modo total en la cultura de la lengua estudiada. De tal forma que más que centrarse en proceso de la enseñanza y el aprendizaje de la lengua, muchos individuos son motivados por el sentimiento natural de disfrute y atracción que se tiene hacia la adquisición de nuevas competencias interculturales. En muchos casos la dimensión afectiva tiene que ver con la apertura mental de los individuos hacia la apropiación de la lengua como un elemento más de la cultura, ya que no se ve la lengua como la meta, sino a la cultura. Esta dimensión comunicativa implica el conocimiento de las unidades culturales típicas de Brasil, y ello implica identificar el comportamiento más adecuado según la situación y los interlocutores, evidenciándose entonces una fuerte afinidad por la cultura de quienes hablan la lengua meta y el marcado interés hacia todo lo relacionado con la misma.

Finalmente se tienen los componentes de intensidad motivacional con una media estadística de 17, el componente afectivo con una media de 15 y finalmente el componente de ansiedad en el uso del lenguaje con una media motivacional de

12. Al respecto se puede decir que la intensidad motivacional de los participantes es alta, ya que su media permite declarar estos valores como de altamente motivados. En el caso del componente de ansiedad hacia el uso del lengua, cualitativamente se traduce como medianamente motivados, lo que es entendible, más por el hecho que ninguno de los participantes contaba con estudios previos de portugués como lengua extranjera, sino que para el 100% de los participantes el primer contacto con la lengua ha sido al arribar y establecerse en Brasil.

Relación entre el rango de edades de los participantes y el nivel de motivación para aprender portugués como segunda lengua

Al considerar las medias de los grupos en que se organizaron a los participantes (Tabla 5), se aprecia que todos en general todos se encuentran motivados al aprendizaje del portugués como segunda lengua. Los valores de las medias estadísticas por grupo oscilaron entre los 140 y 149 puntos, sobre un nivel máximo posible de 150. Lo que se debe probablemente a lo expuesto por Krashen, Long y Scarcella (1979), quienes luego de analizar 23 trabajos investigativos sobre la edad como factor en el aprendizaje de una segunda lengua concluyeron que los adultos avanzan más rápido en el aprendizaje de un segundo idioma. Quizás esto se debe a que los adultos comprenden la necesidad y la ventaja que brinda el conocimiento de la lengua portuguesa.

Tabla 6. Relación entre el rango de edades de los participantes y el nivel de motivación para aprender portugués como segunda lengua

Grupo	Edades	Media del nivel de motivación alcanzado
Jóvenes	18 años hasta 20 años	148
Jóvenes adultos	21 años hasta 30 años	146
Adultos	31 años hasta 40 años	149
Primera adultez	41 años hasta 50 años	145
Segunda adultez	51 años hasta 60 años	140

Fuente: Datos obtenidos al aplicar el instrumento

Si se observa el gráfico 3 se evidenciará como ya se ha mencionado que los valores de las medias por grupo se encuentran dentro la clasificación de Altamente Motivados, pero estas diferencias aunque mínimas nos proporcionan información digna de estudio. El grupo con mayor motivación es el de los adultos, con edades entre los 31 y 40 años de edad, una vez más podría tratarse del hecho que este grupo es el que se encuentra en un rango en el que las habilidades comunicativas que la lengua portuguesa puede brindarle a nivel social, laboral y educativo son grandes y necesarias para su plena integración social. Ausubel (1968) señala que cuando los individuos alcanzan el período operatorio formal, adquieren una habilidad verbal mayor para manipular las relaciones entre las ideas en ausencia de proposiciones empíricas concurrentes o anteriores.

El segundo grupo con mayor motivación es el de los jóvenes, con edades entre los 18 y 20 años de edad, con una media estadística de 148, esto se debe a que

como proponen Carrol y Sapon (2002), los jóvenes poseen una mejor capacidad de codificación fonética, ya que tienen la capacidad innata de discriminar, codificar, recordar y reproducir más fácilmente los sonidos de una segunda lengua, los jóvenes poseen así mismo una mayor sensibilidad gramatical, presentada como la capacidad para reconocer y comprender las diferentes funciones de las palabras, tienen una capacidad inductiva para analizar más despierta, ya que pueden de manera empírica inferir reglas lingüísticas a partir de ejemplos y experiencias cotidianas, y finalmente los jóvenes poseen en mayor destreza en el uso de la memoria asociativa para retener e incluso recuperar vocabulario. Todos estos elementos positivos generan en la población más jóvenes respuestas acertadas hacia el aprendizaje lo que alimenta en más sentidos su capacidad para estar motivados al aprendizaje de una segunda lengua.

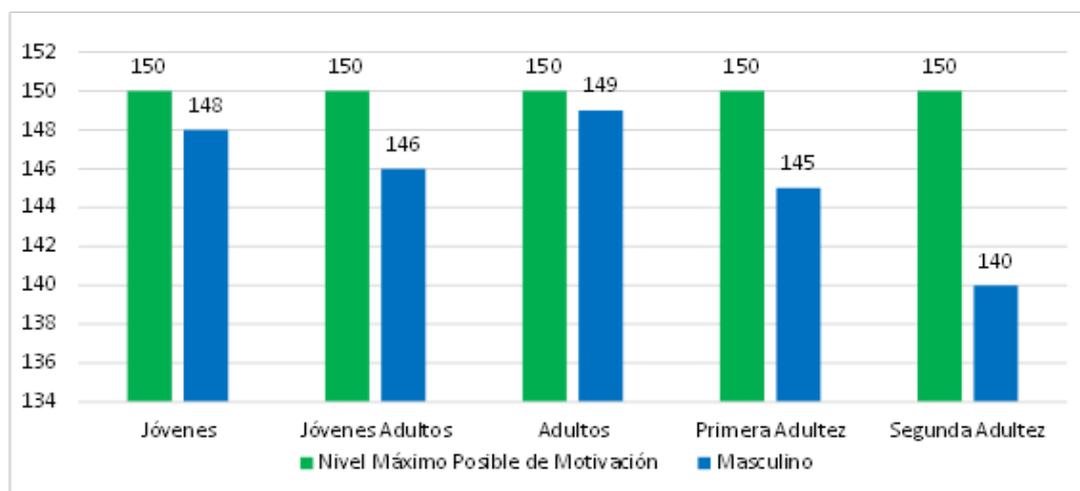


Gráfico 3. Relación entre el rango de edades de los participantes y el nivel de motivación para aprender portugués como segunda lengua. (Fuente: Datos obtenidos al aplicar el instrumento)

Tanto el grupo de los jóvenes adultos (21 hasta los 30 años), como el grupo de la primera adultez se encuentran altamente motivados. El grupo de la segunda adultez presentó la menor media motivacional con 140 puntos, que al analizarla sigue encontrándose dentro del grupo altamente motivado. El que cada grupo tengan valores motivacionales diferentes puede deberse al propio manejo de la motivación como elemento propulsar del aprendizaje. Según lo plantea Ruiz Calatrava (2009), la motivación en los adultos viene presentada como una tensión que mueve al individuo hacia su meta. Y estaría integrada por tres componentes: la expectativa (¿Soy capaz de hacerlo?), el valor (¿por qué lo hago?) y lo afectivo (¿cómo me siento al hacerlo?).

Resultaría entonces propicio un estudio sobre la edad y la adquisición exitosa de una segunda lengua,

ya que para algunas líneas de trabajo dentro del área de adquisición de segundas lenguas consideran que el aprendizaje de una segunda lengua es exitoso cuando el individuo alcanza un grado de desempeño semejante a un nativo en términos lexical, gramatical y fonológico (Hyltesntam y Abrahamsson 2005:407).

Tipo de motivación predominante en los aprendices de portugués como segunda lengua

Los resultados obtenidos al aplicar el Cuestionario para identificar el tipo de motivación presente en el aprendizaje de una lengua extranjera, (Catellano, Ninapaytan y Segura 2014) demostraron que los aprendices de portugués como una segunda lengua se encuentran motivados en mayor grado de forma instrumental, y en menor grado de forma integrativa (Ver Tabla 6 y Gráfico 4).

Tabla 7. Tipo de motivación predominante en los aprendices de portugués como segunda lengua

Motivación integrativa				
Número de participantes	Media del nivel motivacional alcanzado	Desviación típica	Nivel mínimo de motivación presentado	Nivel máximo de motivación presentado
150	30	0,82	21	40
Motivación instrumental				
Número de participantes	Media del nivel motivacional alcanzado	Desviación típica	Nivel mínimo de motivación presentado	Nivel máximo de motivación presentado
150	37	0,82	30	40

Fuente: Datos obtenidos al aplicar el instrumento

Tanto el grupo de los jóvenes adultos (21 hasta los 30 años), como el grupo de la primera adultez se encuentran altamente motivados. El grupo de la segunda adultez presentó la menor media motivacional con 140 puntos, que al analizarla sigue encontrándose dentro del grupo altamente

motivado. El que cada grupo tengan valores motivacionales diferentes puede deberse al propio manejo de la motivación como elemento propulsar del aprendizaje. Según lo plantea Ruiz Calatrava (2009), la motivación en los adultos viene presentada como una tensión que mueve al individuo hacia su

meta. Y estaría integrada por tres componentes: la expectativa (¿Soy capaz de hacerlo?), el valor (¿por qué lo hago?) y lo afectivo (¿cómo me siento al hacerlo?).

Resultaría entonces propicio un estudio sobre la edad y la adquisición exitosa de una segunda lengua, ya que para algunas líneas de trabajo dentro del área de adquisición de segundas lenguas consideran que el aprendizaje de una segunda lengua es exitoso cuando el individuo alcanza un grado de desempeño semejante a un nativo en términos lexical, gramatical y fonológico (Hyltesntam y Abrahamsson 2005:407).

Tipo de motivación predominante en los aprendices de portugués como segunda lengua

Los resultados obtenidos al aplicar el Cuestionario para identificar el tipo de motivación presente en el aprendizaje de una lengua extranjera, (Catellano, Ninapaytan y Segura 2014) demostraron que los aprendices de portugués como una segunda lengua se encuentran motivados en mayor grado de forma instrumental, y en menor grado de forma integrativa (Ver Tabla 6 y Gráfico 4).

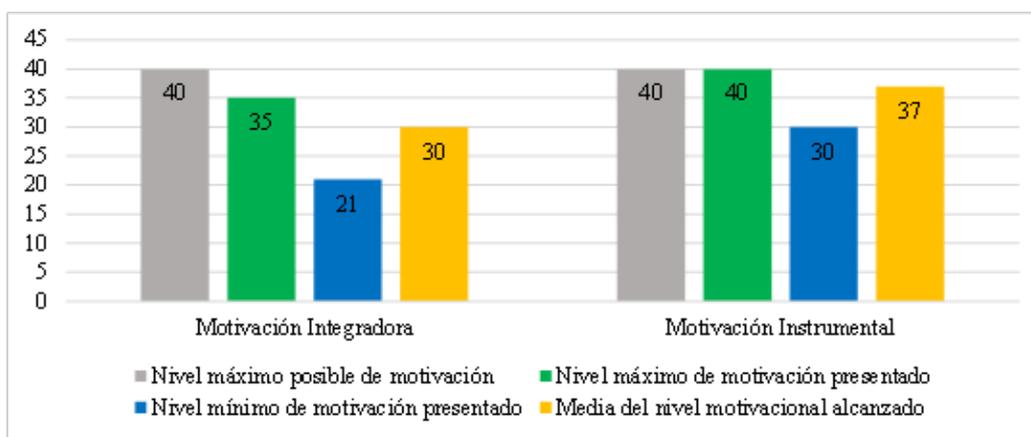


Gráfico 4. Niveles según el tipo de motivación presente en los aprendices de portugués como segunda lengua. (Fuente: Datos obtenidos al aplicar el instrumento)

Para Luján (1999), no hay un acuerdo definitivo y concluyente en relación a cual tipo de motivación es la que favorece más el proceso de enseñanza y aprendizaje de una segunda lengua. Al respecto Gardner y Lambert (1972), proponen que los estudiantes con mayor posibilidad alcanzar el éxito en la adquisición de una lengua son aquellos que tuviesen una motivación integrativa, sobre una motivación instrumental. Sin embargo, ellos mismos afirman que, en contextos específicos, la motivación instrumental produce mejores y mayores resultados en la adquisición de una lengua segunda lengua.

Aunado a ello, hay investigadores que declaran que los más importante es que el aprendiz se encuentre motivado, sin importar cuál es el tipo de motivación que posee, tal es el caso de Harmer (2001), quien propone que el tipo de motivación no es decisivo en el éxito o fracaso de quienes aprenden una segunda lengua, alegando que el proceso de adquisición de la misma intervienen diversos y distintos factores, tales como las personas del entorno de quien aprende, los recursos, el contexto, el nivel de formación académica del aprendiz, solo por mencionar algunos.

CONCLUSIONES

El presente estudio presenta un balance en el que la media motivacional de los 150 participantes es de 146 puntos, lo que en la escala motivacional se representa como altamente motivados al aprendizaje de portugués como segunda lengua. Tanto el nivel mínimo de motivación presentado como el nivel máximo de motivación presentado se corresponden con valores altos, lo que nos permite establecer que los aprendices de portugués como segunda lengua se encuentran altamente motivados al aprendizaje. Esto podría deberse a preferencias por el idioma, la cultura, o la afinidad afectiva que se tenga con el país seleccionado para residir, a saber la República Federativa de Brasil.

Al estudiar los componentes asociados con la motivación y sus niveles se tuvo en cuenta el deseo de aprender el idioma, el componente afectivo, la intensidad motivacional, la ansiedad presente en el uso del lenguaje, la utilidad del lenguaje y la cultura del idioma. Los resultados obtenidos presentan que los factores con mayor índice motivacional son el deseo de aprender un idioma con una media de 25 puntos y la utilidad de la lengua, también con una media de 25 puntos. Esto tal vez se deba a la necesidad imperiosa de adquirir el idioma a fin de lograr interactuar de manera efectiva con el entorno, lo que guarda estrecha relación con la utilidad que ofrece en dominio de la lengua a fin de aprovechar todas las oportunidades que conlleva el dominio efectivo del portugués en un país lusófono. Muy de cerca les sigue la cultura relacionada con el idioma con una media de 22 puntos, lo que confirmaría que un sujeto desarrolla un alto nivel motivacional mientras más agrado tenga por la cultura que se relacione con este.

En cuanto a los factores con menor índice motivacional se haya que las medias motivacionales por componente analizado son altas, lo que quiere decir que aun cuando sus medias no representen los máximos índices posibles siguen representando un alto nivel motivacional. Tenemos entonces la

intensidad motivacional con una media de 20 puntos, el componente afectivo con una media de 17 puntos y finalmente la ansiedad en el uso del lenguaje con una media de 11 puntos. En lo que a este último factor de refiere, la probable causa podría ser la valoración inconsciente que el individuo tenga de su desempeño en la lengua, cabe resaltar dos elementos, el primero es la nulidad en conocimientos previos sobre portugués como lengua extranjera, y la segunda tiene que ver con que el 100% de los participantes se encuentran dentro del primer año de adquisición e interacción con el portugués como segunda lengua.

Al tratarse de la jerarquización de los aprendices por grupos generacionales se consideró la siguiente clasificación: jóvenes, jóvenes adultos, adultos, primera adultez y segunda adultez. Los resultados presentan medias del nivel de motivación alcanzado con valores muy cercanos entre sí, tales que los adultos con edades comprendidas entre 31 y 40 años exhibieron una media de 149 puntos, muy de cerca estuvieron los jóvenes con un rango de edades entre los 18 y 20 años quienes presentaron una media de 148 puntos, y en tercer lugar están los jóvenes adultos con edades entre los 21 y 30 años que mostraron una media motivacional de 146 puntos.

Esto nos permite establecer que no necesariamente hay una relación proporcionalmente directa entre la edad y el aprendizaje de una segunda lengua, ya que es cierto que los tres grupos quienes se encuentran más motivados son los más jóvenes no necesariamente se encuentran en sucesión cronológica. Siendo que los más motivados pertenecen al grupo de los adultos, convendría analizar exhaustivamente los factores específicos que conllevan a cada grupo a estar motivados en mayor grado al aprendizaje del idioma portugués. Las causas pueden ser diversas y podrían encontrarse relacionadas a responsabilidades familiares, afectivas, académicas, a la necesidad de proveer sustento para el núcleo familiar y cumplir con los compromisos económicos propios de los individuos que se encuentran en ese rango de edades.

En lo que respecta al tipo de motivación predominante en los aprendices de portugués como segunda lengua se observa que sobre un máximo posible de 40 puntos los participantes presentaron una media motivacional de 30 puntos en lo que a motivación integrativa se refiere. Mientras que en lo que a la motivación instrumental se refiere los aprendices se encuentran igualmente motivados, presentado una media del nivel motivación alcanzada de 37 puntos sobre un máximo de 40 puntos. Estas diferencias no parecen ser tan significativas debido a que los resultados no son de amplitud considerable, e igualmente se encuentran dentro del mismo rango de "altamente motivados". Los resultados demuestran que un individuo puede estar motivado tanto instrumentalmente como integrativamente, claro está que puede haber un predominio de una sobre la otra, pero esto necesariamente no significa que se anulen entre sí.

Por todo lo expuesto resulta concluyente el hecho que un individuo puede lograr la adquisición de un idioma desde el enfoque de segunda lengua, sobre el de lengua extranjera, ya que es evidente que los niveles motivacionales presentados son elevados. Resultaría provechoso entonces un estudio comparativo entre la adquisición de portugués en los ámbitos de segunda lengua y lengua extranjera y su valoración de cara a los niveles motivacionales presentes en los aprendices.

REFERENCIAS

- Ausubel, D. (1968) *Educational Psychology: A Cognitive View*. New York: Holt, Rinehart, and Winston
- Bambirra, Raquel. (2017). Motivation to learn english as a foreign language in brazil - giving voice to a group of students at a public secondary school. *Linguagem em (Dis)curso*, 17(2), 215-236. <https://dx.doi.org/10.1590/1982-4017-170204-5316>.
- Besse, H. (1984). *Didactique et Interculturalité, Vivre la français*. Actes du VI e Congrès Mondial. Québec: PUF: 35-38
- Brophy, J. (1998). *Motivating students to learn*. Boston, McGraw-Hill
- Carroll, J. B., y Sapon, S. M. (2002). *Modern Language Aptitude Test manual*. North Bethesda, MD: Second Language Testing, Inc
- Castro C, J. (1991). A Reappraisal of Motivation; The Cornerstone of L2 Language Learning, vol 23 nº 2, pp 11
- Crookall, D. y Oxford, R. (1988). Dealing with anxiety: some practical activities for language learner and teacher trainees. In E.K. Horwitz D.J. Young (Eds.).
- Deci, E.L., Ryan, R.M., (2000). "Intrinsic and Extrinsic Motivations: Classic Definitions and New Directions", in *Contemporary Educational Psychology*, Vol. 25, N. 1, pp. 54-67
- Dörnyei, Z. (1990). Conceptualizing motivation in foreign language learning. *Language Learning's* (40): 46--78.
- Ethnologue/Portugués [Consultado: 01 septiembre 2020, 8:30 a.m.] <https://www.ethnologue.com/language/por>
- Gardner, R. y Lambert, W. (1959). Motivational Variables in Second-Language Acquisition. *Canadian Journal of Psychology* 13: 266-272
- Gardner, R., y Lambert, W. (1972). *Attitudes and motivations in second language learning*. Rowley, Massachusetts: Newbury House
- Gardner, R., y McIntyre, P. (1993). On the measurement of affective variables in second language learning. *Language Learning*, 43, 157-194.
- Harmer J. (2001). *The practice of English Language Teaching*. Essex (UK): Longman Pres
- Hernández, R et al (1998): *Metodología de Investigación*. México: Edit. McGraw-Hill
- Hyltesntam y Abrahamsson (2005) *Maturational Constraints in SLA*. The Handbook of Second Language Acquisition. Doughty, Catherine J. and Michael H. Long (eds). Blackwell Publishing, 2005. Blackwell Reference Online. 01 September 2020. <http://www.blackwellreference.com/subscriber/tocnode?Id=g9781405132817_chunk_g97814051328171>

- Johmarshall, R (2003). *Understanding Motivation and Emotion*, 7th Edition. California. Kindle Edition
- Krashen, S., Long, M. y Scarcella R. (1979). Age, rate and eventual attainment in second language acquisition. *TESOL Quarterly*, 13, 573-582
- Koontz, H., y Weihrich, H., (1999). *Administración. Una perspectiva global*. 11ava edición. Editorial McGraw Hill. México
- Liu, H, (2017). Learner Autonomy: The Role of Motivation in Foreign Language Learning. *Journal of Language Teaching and Research*. 6, N°6. 1165-1174
- Łockiewicz, M. (2019). The role of motivation in learning foreign languages: towards a global self-identity – a literature analysis. *Current Issues in Personality Psychology*. 7. 10.5114/cipp.2019.84569
- Luján García C. (1999) *La motivación: Un factor relevante en el proceso de enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED: Centro asociado de la UNED en Las Palmas de Gran Canaria
- Muñoz-Restrepo, A, Ramirez, M, y Gaviria, S. (2020). Strategies to Enhance or Maintain Motivation in Learning a Foreign Language. *Profile Issues in Teachers` Professional Development*, 22(1), 175-188. Epub May 28, 2020. <https://dx.doi.org/10.15446/profile.v22n1.73733>
- Nérici, Irnídeo. (1991). *Hacia una didáctica general dinámica* Buenos Aires: Kapelusz.
- Quan, Z. (2014). Motivation for a Second or Foreign Language Learning. *SHS Web of Conferences*. 6. 04004. 10.1051/shsconf/20140604004
- Richards, J., Platt, J., y Weber, H. (1985). *Longman dictionary of applied linguistics*. London: Longman
- Ruiz Calatrava, M. C. (2009). El aprendizaje de una lengua extranjera a distintas edades [en línea]. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 2(3), 98-103. Disponible en: <http://www.cepcuevasolula.es/espinal>
- Solana, R. (1993). *Administración de Organizaciones*. Buenos Aires: Ediciones Interoceánicas S.A